



Cuando el vehículo no puede avanzar por sus propios medios, a causa del terreno, habrá que pensar en la mejor forma para resolver la situación.



Cuando hay que desatascar el vehículo, la unión de todos es decisiva, sobre todo si debemos suplir la fuerza mecánica.



Estudiar la forma de actuar casi garantiza un resultado adecuado y seguro a la hora de afrontar un obstáculo.



El cabrestante es capaz de resolver las situaciones más complicadas y resulta muy útil si aparece el barro.

CÓMO ACTUAR ANTE UN ATASCO

¡Atrapados! Y ahora... ¿qué?

La experiencia es fundamental para rescatar un vehículo del barro, la arena o las piedras con el mínimo esfuerzo. Para la

primera vez, aquí puedes encontrar unas pautas de trabajo de gran utilidad.

Texto: Juan Carlos Ramírez Fotos: J.C.R./L.M.N.

Un exceso de confianza, un paso complicado o un despiste pueden dejar tu vehículo inmovilizado en cualquier ruta. Que el rescate sea una tarea sencilla y rápida o un auténtico calvario dependerá de la situación en que nos encontremos y de los medios e ingenio empleados.

En primer lugar, hay que salir siempre al menos dos vehículos y, a la hora de afrontar una zona complicada, conviene mantener uno de

ellos fuera para contar siempre con una vía de escape.

Independientemente del tipo de excursión a realizar, el equipo de rescate debe partir de una eslinga y unos grilletes y, en función de la naturaleza de nuestras travesías, iremos preparando nuestro vehículo.

De forma básica, podemos clasificar en cinco los tipos de elementos que nos pueden crear complicaciones: arena, barro, nieve, piedras y los obstáculos.

Arena

Es una superficie que requiere un control exhaustivo de la presión de los neumáticos para obtener un grado de flotabilidad adecuado y así evitar los atascos. Pero si, aún así, nos atascamos, la mejor forma de liberar un TT es con un tirón de eslinga, a poder ser con un vehículo más pesado. Para efectuar esta operación, hay que analizar si el terreno que pisa el coche que tira es más favorable

delante o detrás del atascado, para evitar un segundo atasco. Otra opción muy eficaz en este tipo de superficie es utilizar el gato mecánico y las planchas, pero es más lenta y requiere un esfuerzo físico mayor. En situaciones extremas, recurriremos al cabrestante. Este elemento resolverá el problema, pero la velocidad de rescate es muy lenta y el vehículo atascado tenderá a volver a atascarse.

Barro

Ya sea en una zona blanda y profunda o un tramo muy deslizante, el barro puede inmovilizar nuestro 4x4. En estas situaciones, la eslinga, por



En situaciones extremas, el ancla facilita el necesario punto de apoyo para el winch.



El ingenio permite utilizar ciertos recursos de la forma más eficaz, como por ejemplo el Hi-Lift como improvisado cabrestante.



En las zonas de piedras, antes de arrastrar el vehículo con el winch hay que franquear el camino a los elementos mecánicos vulnerables.



La textura y los desniveles del terreno pueden ser modificados mediante las planchas.



La pala, elemento ingrato y que requiere mucho esfuerzo, es muy útil en la arena.



Cuando utilizemos el cabrestante, debemos asegurarnos de que el ángulo de tiro es el idóneo. Si no es así, podremos recurrir a nuestro equipo para modificarlo.



Sin duda, el cabrestante es el rey; su capacidad de arrastre es capaz de resolver las situaciones más inverosímiles y extremas, pero no siempre es la más rápida, segura e indicada.

su rapidez y facilidad de manejo, debe ser la primera opción para desatascar el vehículo. Si la operación resulta complicada, lo mejor es recurrir al cabrestante. Su capacidad de arrastre y su avance lento son, sin duda, la mejor forma de recuperar el vehículo. El uso del gato, las planchas, la rueda de repuesto, la pala, piedras y otros artilugios, como el tráctel, dan resultado, pero a costa de tiempo y trabajo de brazo.

Nieve

Si nos dirigimos a ella intencionalmente resulta muy recomendable incorporar cadenas a nuestro equipo, con lo que nos evitaremos más de un disgusto. Pero, si quedamos inmovilizados, como siempre la eslinga será la mejor opción. En ocasiones se podrá complementar con el uso de la pala, las planchas y el gato mecánico. La fuerza y capacidad de arrastre

Eslinga y planchas son elementos casi indispensables al afrontar una ruta

del cabrestante vuelven a ser determinantes cuando los demás métodos de rescate requieren horas de trabajo. Y eso, con frío, se agradece.

Zonas de piedras

En este tipo de zonas, las cosas se complican, ya que en muchas ocasiones también se pone en juego la integridad del vehículo. Es cierto que un tirón con la eslinga puede resolver el problema, pero a veces hay que elevar el vehículo y liberarlo de esa piedra que está a punto de alcanzar los árboles de transmisión o impide el paso de la caja transfer o las carcasas de los diferenciales.

El gato mecánico, las planchas, la rueda de repuesto o piedras adyacen-

tes pueden ser en esta situación la única manera de resolver el problema. Una vez liberado el vehículo, un tirón o, mejor, el cable del cabrestante terminarán por resolver la situación.

Obstáculos y desniveles

A la hora de abordar un obstáculo, es posible encontrarse con una mezcla de los cuatro tipos básicos de terreno que hemos comentado, pero además con situaciones complicadas que nos pueden provocar vuelco, daños en la chapa del vehículo o un deslizamiento por una pendiente.

Las roderas de camiones o tractores son muy frecuentes en los caminos y pistas de España, especialmente en el Norte. Si su tamaño es grande, hay

que tratar de rodar por las partes altas. Si nos quedamos atrapados, un simple tirón resolverá la situación. Para avanzar en estos casos, conviene situar en primer lugar un vehículo equipado con cabrestante, capaz por sí mismo de superar el obstáculo y ayudar a los demás a base de eslinga.

Las zanjas inmovilizan los vehículos forzando los cruces de los ejes. En caso de atasco, hay que dar un tirón desde atrás y volver a intentarlo con más inercia. Eso sí, siempre haciendo pasar primero al vehículo equipado con winch.

Al afrontar pendientes, pasos de crestas o desniveles, en los que el vehículo puede desplazarse de forma descontrolada, la mejor solución será siempre recurrir al cabrestante. Es el método más seguro y fiable, independientemente del uso de la eslinga para retener el vehículo y de que las planchas y el gato puedan resolver la cuestión.

ORDEN DE USO DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS DE RESCATE EN FUNCIÓN DE LA SITUACIÓN

	 ESLINGA	 PLANCHAS	 GATO	 PALA	 CABRESTANTE
Arena	1º	2º	2º	2º	situación extrema
Barro	1º	*	*	*	situación extrema
Piedras	3º	1º	1º	-	2º
Nieve	1º	2º	2º	*	situación extrema
Roderas	1º	2º	2º	*	situación extrema
Zanjas	1º	2º	2º	-	situación extrema
Pendientes	2º	-	-	-	1º
Paso de crestas	1º	2º	2º	*	situación extrema
Desniveles	*	1º	-	-	situación extrema

* como complemento o en ausencia de otro recurso